

## **Marihuana para distraer y dopar a la crisis**



**A**nte la **incapacidad** del sistema político para resolver la crisis estructural del propio sistema, la próxima autorización de marihuana legal para consumo **recreativo** no tiene más intención más que la de **drogar** la realidad: no aportar soluciones sino drogas para el entretenimiento.

El tema de la marihuana —primero medicinal y pronto recreativa— **no** era en realidad prioritario; importa más a la sociedad los mecanismos contra la corrupción, el agobio de la crisis de bienestar y el **dominio** electoral del PRI.

Lo más **grave** es el hecho de que la marihuana sí es una **droga** que afecta la salud y que sea el Estado —gobierno, partidos y élites— quien **legalice** la marihuana, cuyo consumo produce daños a la salud y una evasión de la realidad. Así, el Estado **provocará** un nuevo problema de salud pública que daña a la sociedad.

La decisión de aumentar la **portación** de yerba a 28 gramos es el indicio de la próxima aprobación para su consumo legal para diversión y ayudará no sólo a liberar narcos que vendían marihuana y **otras** drogas sino que por efecto natural **aumentará** el consumo de la yerba alucinógena: pintar la realidad con elefantes verdes y **rosas**.

La marihuana es una **droga** que causa daños a la salud, genera estados de excitación artificial y a la larga produce dependencia. En lugar de **equiparar** el consumo de marihuana con el de otras drogas legales —analgésicos, bebidas alcohólicas y tabaco—, la **política** de salud pública del Estado legaliza el consumo **social** de una droga.

En los EE.UU. el consumo legal de droga obedece a una **configuración** de la sociedad de consumo, realidad artificial y despilfarro; los gobiernos estadounidenses prefieren permitir la droga ilegal en zonas y grupos sociales marginados

para mantenerlos bajo **control**. En los ochenta el gobierno de Reagan, inclusive, **autorizó** a la CIA a vender *crack* en zonas afroamericanas de Los Angeles para disminuir las protestas sociales y el dinero se usó para **financiar** la contrarrevolución nicaragüense.

La marihuana medicinal debió de haberse **restringido** al mecanismo de autorización de nuevas medicinas y no meterlo en el debate nacional inclusive involucrando al poder legislativo. Los datos sobre los **beneficios** del uso médico de la marihuana son aún insuficientes, salvo su uso como analgésico para pacientes de enfermedades dolorosas que exigen medicinas que desvíen el dolor. La marihuana es sucedánea de la morfina, que se usa como droga medicinal para **atenuar** el dolor.

Pronto México se **parecerá** a los EE.UU., pero no en bienestar sino en una sociedad para el consumo legal de droga como forma de **evasión** de la realidad.

Las sociedades que tienen el uso **recreativo** legal de la marihuana responden a participaciones sociales decrecientes, pasivas y desmovilizadoras de su potencialidad porque los gobiernos prefieren a **usuarios** de droga y no a ciudadanos concientes y demandantes.

La **conciencia** social requiere de salud personal y estabilidad emocional, de claridad en el razonamiento; el hecho de que la marihuana **evalda** al consumidor de la realidad y lo aísla de su entorno no es otra cosa que legalizar su uso para

**disminuir** la potencialidad de la protesta social y política. La droga produce un estado de **enajenación** social en los consumidores. Así, el consumo legal de droga es una **agenda** de la derecha que quiere una sociedad **enajenada** —dopada— de su realidad.

En **lugar** de salarios y bienestar, la clase dirigente está dando **droga**.

**Política para dummies:** La política es la sordera del poder como discapacidad funcional.

#### **Sólo para sus ojos:**

- El nuevo subsecretario encargado de los EU, **Paulo Carreño**, ha sido rebasado por el activismo de los medios. El *The New York Times* metió a México y el reporte de la CIDH en la agenda estadounidense electoral: un reportaje parcial, un editorial y comentarios. El gobierno de **Peña** descuidó la relación con los medios extranjeros.
- Se acabó el periodo legislativo y muchos temas centrales se pospusieron: marihuana, corrupción, reformas judiciales. El PRI jugó a gastar el tiempo, cuando tuvo la oportunidad de asumir la agenda para cambios de fondo.
- Acapulco debe ser una prioridad federal. El problema no radica en la falta de decisión sino en la herencia priísta y perredista de gobiernos anteriores en corrupción de policías, jueces y empresarios. En Guerrero hace falta mucho trabajo político y social desde el gobierno federal.

*http://noticiastransicion.mx*  
*carlosramirez@hotmial.com*  
*@carlosramirez*